

Gaceta Médica de México

Volumen
Volume 138

Número
Number 2

Marzo-Abril
March-April 2002

Artículo:

Precusores de la pediatría en México.
Hospital Infantil Dolores Sanz.

Derechos reservados, Copyright © 2002:
Academia Nacional de Medicina de México, A.C.

Otras secciones de
este sitio:

- 👉 Índice de este número
- 👉 Más revistas
- 👉 Búsqueda

*Others sections in
this web site:*

- 👉 *Contents of this number*
- 👉 *More journals*
- 👉 *Search*



Medigraphic.com

Precursores de la pediatría en México. Hospital Infantil Dolores Sanz

David Alejandro López-Cruz*

Recepción: 19 de julio de 2000

aceptación: 27 de julio de 2000

Al finalizar el primer cuarto del siglo XX, cuando la seguridad social no existía, una parte importante de los servicios de salud en nuestro país y específicamente en la ciudad de México, eran patrocinados por particulares que mezclaban su buena voluntad y dinero con la experiencia que poseían las organizaciones religiosas en la administración de sus congregaciones. De esta mezcla, surgieron los hospitales de asistencia privada (HAP).

Algunas de estas organizaciones religiosas en forma paralela, establecieron escuelas de enfermería, donde asistían religiosas y no religiosas que aprovecharon las instalaciones y servicios de estos hospitales, para su capacitación. Estas enfermeras tan pronto concluían su formación ingresaban, en su gran mayoría, a laborar en los HAP que administraba su congregación. La relación que se dio entre las organizaciones religiosas y los hospitales asistenciales, creó una simbiosis que permitió, que las primeras pudieran asegurar un trabajo a sus egresadas y que las segundas cubrieran sus necesidades de personal capacitado.

El Hospital Infantil Dolores Sanz (HIDS), hospital de asistencia privada, fue concebido por un grupo de médicos entre los que se destacan: los doctores Rigoberto Aguilar Pico y Gabriel Araujo Valdivia. Ellos compartían la idea, de crear un servicio especializado para la atención del paciente pediátrico, tomando en cuenta que para finales de los años treinta no existían servicios médicos especializados. Bajo este enfoque, la señora Dolores Sanz de Lavie fue motivada a adquirir el predio de la calle de Estrella 22 en el conocido barrio de Nuestra Señora de los Angeles, en la colonia Guerrero. En este sitio se encontraba una casona de construcción antigua, que anteriormente albergaba un colegio de niñas y que tendría que ser adaptado para funcionar como hospital. La vista superior del plano del terreno, muestra una superficie rectangular de 3127 metros cuadrados. Las áreas cons-

truidas se disponen en la periferia de esta superficie que se divide en dos cuerpos estructurales de una sola planta, compuestos cada uno por una serie continua de habitaciones comunicadas entre sí, al estilo de las construcciones del siglo XIX. Las paredes de estas habitaciones son gruesas y están hechas de tabiques de adobe. Los techos son altos y planos, soportados por vigas de madera. La iluminación natural es escasa por la falta de ventanas, cada habitación tiene una puerta de salida hacia un gran jardín central. La fachada se orienta hacia la calle de Estrella y corresponde junto con la parte posterior, orientada hacia la calle de Sirio, a los lados mayores del rectángulo. Sus costados orientados de este a oeste, se encuentran flanqueados por construcciones habitacionales, entre las calles de Zarco y Soto (Figura 1).

Esta panorámica nos permite imaginar el trabajo tan arduo que tuvieron que realizar en forma conjunta, el primer patronato de la Fundación Dolores Sanz (Cuadro I), el grupo de médicos fundadores y el grupo de religiosas (Cuadro II); cuyos espíritus se fortalecían en el ideal de lograr el bienestar de la niñez mexicana.

La primera etapa de este esfuerzo se enfocó a la remodelación de las áreas existentes y estuvo a cargo del arquitecto Ignacio Cervantes, durante ésta se adaptaron los espacios para la consulta externa, el quirófano, el laboratorio y la sala de internamiento. La segunda etapa fue el equipamiento que se logró por donativos y mediante una inversión inicial del patronato. La última etapa y la más importante, consistió en crear el ambiente académico que permitió formar médicos especializados en la atención pediátrica.

Por fin, después de una ardua labor, se inauguró el Hospital Infantil Dolores Sanz, el 25 de Octubre del año de 1937. Iniciándose un nuevo capítulo en la historia de la medicina nacional que enorgullecería a la pediatría mexicana.

**Subdirector Médico, Hospital de Urgencias Traumatológicas "Dr. José Manuel Ortega Domínguez"*
Correo electrónico: dalc@prodigy.net.mx Tel.: 5682 8686 ext. 223

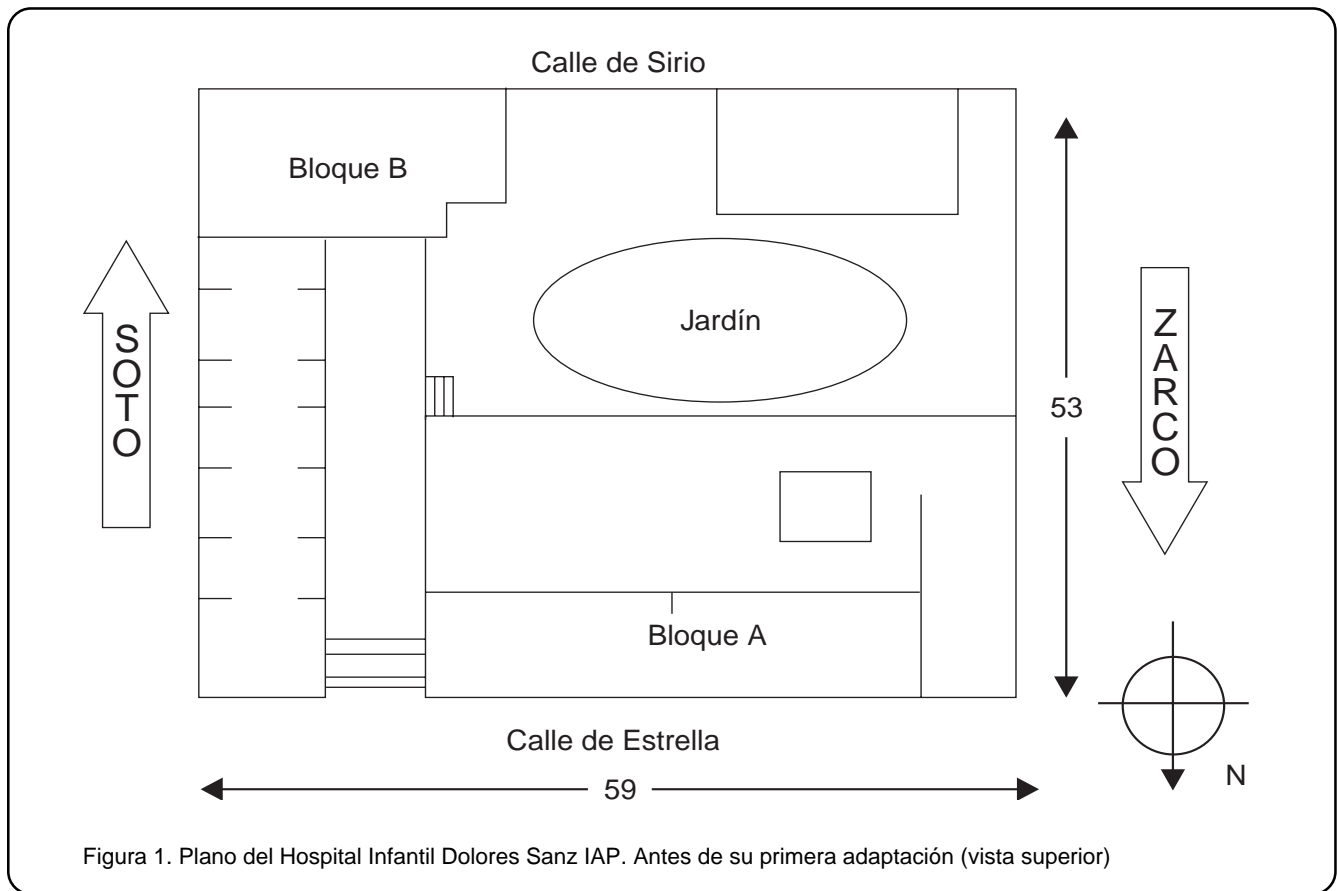


Figura 1. Plano del Hospital Infantil Dolores Sanz IAP. Antes de su primera adaptación (vista superior)

Conforme se fue dando a conocer la existencia del hospitalito, como cariñosamente lo nombran las gentes del rumbo, cuyas generaciones actuales fueron atendidas durante su infancia en este hospital, las necesidades fueron creciendo y se hizo insuficiente su estructura física. Se requirieron una sala de hospitalización más grande y una sala de Rayos X. Para estas reformas, se tomó parte del patio central donde se construyó el nuevo pabellón pediátrico en forma perpendicular al edificio frontal (Figura 2) y se adquirió uno de los equipos más modernos de rayos X de la época. Logros alcanzados por la administración que ejercían, las religiosas de la Congregación de las hijas de María Inmaculada de Guadalupe.

La experiencia del personal médico y paramédico, su conocimiento y habilidad en el manejo de la patología pediátrica, se distinguió rápidamente en el ámbito médico de la época, en la cual era el primer hospital pediátrico especializado. Su ambiente académico, fue propicio para la enseñanza y atrajo a muchos jóvenes médicos con la inquietud de dedicarse a la pediatría. La Universidad Nacional Autónoma de México y el Instituto Politécnico Nacional, dieron la sede al HIDS, para impartir el curso de clínica pediátrica para estudiantes de pregrado,

Cuadro I. Primeros patronos del Hospital Infantil Dolores Sanz

Patronato fundador del HIDS
Don Francisco Morales
Don Juan Lerdo de Tejada y Sanz
Don Luis Bernal García Pimentel

y la mantuvo hasta los setenta cuando el hospital se encontraba en franca decadencia. La participación de sus médicos en reuniones académicas nacionales e internacionales y múltiples publicaciones, fueron los medios para dar a conocer el excelso trabajo que estaban realizando. Sus egresados fueron los portadores de esa experiencia y se distribuyeron por todo el país, un grupo de ellos formó el Hospital Infantil de México y otros pasaron a crear los servicios de pediatría de las instituciones de Seguridad Social.

A principios de los sesenta en un esfuerzo para mantenerse a la vanguardia en la atención médica pediátrica, se presentó el proyecto para la construcción

Cuadro II. Fundadores del Hospital Infantil Dolores Sanz

Personal médico y paramédico fundador del HIDS	Actividad
Rigoberto Aguilar Pico	Director médico
Gabriel Araujo Valdivia	Subdirector médico
Hermana Amelia Cerciat	Administradora
Rafael Soto	Médico
Roberto Sánchez	Médico
Alcibiades Marván	Médico
Roberto Cejudo	Médico
Luis Berlanga Berumen	Médico
Aurora Argudín	Médico
Eugenio Toussaint	Médico
Rafael Tejero L.	Médico
Jesús Esquivel	Médico
Elisa Macháin	Médico
Pascual Estrada Balmori	Médico
Dolores Sánchez Bravo	Médico

del pabellón de cirugía y ortopedia. Éste se construyó bajo el patrocinio de Don Gustavo Foke y su esposa la señora Guadalupe Escudero de Foke, no sin antes haber sorteado un sinnúmero de dificultades económicas y legales. Una vez concluido, inició sus funciones bajo la dirección del doctor Enrique Escalante Alfaro, quien fuera cirujano ortopedista. El pabellón contaba con ocho camas ortopédicas, cocineta y área de servicios para el paciente. La antesala se equipó como un área de rehabilitación que contaba con una tina de remolino, bicicletas fijas, manubrio, escalera, lámpara de diatermia y un electroestimulador.

Los resultados de esta remodelación no se dejaron esperar, nuevos pacientes pediátricos con patología ortopédica y quirúrgica acudieron, traídos por sus padres, para ser atendidos en el HIDS.

Sin embargo, a finales de los sesenta y principios de los setenta se conjugaron varios factores que señalaron el destino del hospital: en primer lugar, los médicos cuyos ideales habían impulsado al hospital ya no existían. En segundo lugar, para ese momento la seguridad social estaba en auge y sus hospitales junto con otros centros hospitalarios (de reciente creación) especializados en la atención pediátrica como el Hospital Infantil de México y el IMAN acaparaban la atención de los padres

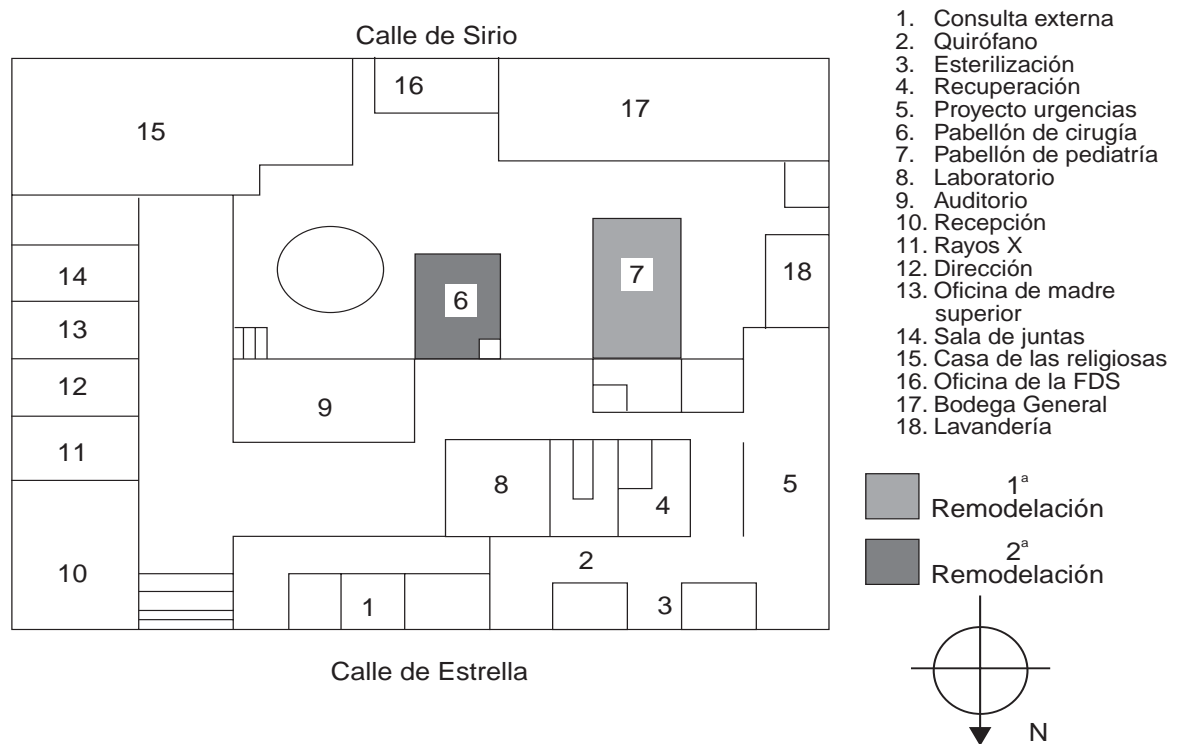


Figura 2. Plano del Hospital Infantil Dolores Sanz IAP. Estado actual (vista superior)

de familia. En tercer lugar, el patronato de la fundación se vio incapacitado para mantener un financiamiento que permitiera la modernización y equipamiento del hospital y como no existían otras aportaciones económicas el hospital se rezagó, y entró en una nueva etapa, que se caracterizaba por el olvido y abandono de parte de los médicos, las religiosas y su patronato.

Para mediados de los noventa la falta de mantenimiento y lo antiguo de las edificaciones, favoreció el derrumbe de los techos en las áreas más antiguas. Se dañaron irremediablemente el equipo de rayos X y las salas de cirugía. En el momento actual se encuentran cerradas: la sala de internamiento pediátrico y la sala de cirugía y ortopedia. A pesar de todos los factores en contra se mantienen los servicios de la consulta externa, los cuales son valorados exclusivamente por los vecinos de la colonia que a pesar del paso de los años no han permitido que el recuerdo de lo que fuera el Hospital Infantil Dolores Sanz se desvanezca; como se ha desvanecido el espíritu indomable de sus fundadores y el bullicio de los niños y sus familiares, de manera que ahora sólo se escucha en sus pasillos, el eco lejano de los pasos. Sin embargo, no todo se ha perdido en el

olvido, pues de los discípulos egresados de este hospital surge la idea de crear una institución más fuerte y perdurable que hoy se destaca por la competencia médica, lo moderno de sus instalaciones y lo avanzado de su tecnología: El Hospital Infantil de México.

Pero a todos aquellos que en algún momento tuvimos que ver con esta institución, no deja de invadirnos la nostalgia. Hoy el Hospital Infantil Dolores Sanz ha tenido que ceder ante las presiones económicas, tecnológicas y estructurales de su inmueble. Su futuro es incierto, pero el tiempo para el HIDS se ha detenido, está encantado, espera indiferente que el milagro se produzca para despertar nuevamente a la vida.

Referencias

1. Archivos de la Dirección Médica. Hospital Materno Infantil Dolores Sanz.
2. Archivos generales. Fundación Dolores Sanz.
3. Hospital Infantil Dolores Sanz. Folleto informativo, realizado con motivo de la inauguración del pabellón de cirugía y ortopedia. México, 1961.

